



Día en el que continúa la espera de la confirmación del Maestro de la Orden del Provincial Electo, ha sido día de continuación de trabajo de comisiones.

La celebración de la mañana fue presidida por Fray Miguel Ángel Vilches, Prior de San Pablo de Córdoba. Y es que tras los días primeros en el que las celebraciones fueron presididas por el provincial saliente, los dos vicarios y el presidente del Capítulo, comienza la presidencia de las eucaristías por parte del resto de capitulares. El criterio seguido para su orden ha sido el de año de fundación del convento, tocándole así en primer lugar a San Pablo de Córdoba. Este será el sistema que seguiremos el resto de días hasta el final del capítulo, salvo algunos días de esta semana: el 16 que recordaremos el primer aniversario del fallecimiento de Fray Herminio de Paz; el 17 en el que presidirá Fray Alexis González de León en el día de su aniversario de ordenación. Y desde luego el día de la elección oficial del nuevo Provincial.

Por otro lado Fray Antonio Praena nos ha comunicado que ha recibido comunicación del Arzobispado de Granada, indicando que vendrá a celebrar con nosotros el Sr. Arzobispo, Don Javier Martínez, aunque aún no ha señalado cuándo será, y es que de seguro tiene una agenda ocupada que le impide avisar con algún día de antelación.

Las comisiones trabajan a muy buen ritmo. La agenda no está para hacer altos y atender a elementos exógenos, por lo que ni el domingo ha sido desechado como día de trabajo. La comisión de Interprovincialidad anda con un replanteamiento profundo de lo que significa la institución de la Orden en el territorio provincial de cara a los desafíos que vienen con la interprovincialidad, y es que esto exige una fundamentación y un trabajo importante de cara a los apasionantes retos que se plantean. Así mismo también esta tarde ha sido una tarde, en esta comisión, de diálogo sobre la formación, uno de los pilares de la interprovincialidad y uno de los que más se ha avanzado en estos años atrás.

La comisión de misión y predicación anda envuelta también, entre más asuntos, en los retos de la presencia de la Familia Dominicana para la misión compartida. Cómo la Provincia como un todo y las Comunidades cada una en su individualidad, han de abrirse a la presencia de los miembros de la Familia Dominicana (hermanas, monjas y laicos) que compartimos un mismo carisma. También esta comisión trata el importante tema de la pastoral vocacional, uno de los más acuciantes asuntos que preocupan hoy en día a toda la vida religiosa.

La comisión de vida comunitaria sigue elaborando el documento que presentar a la plenaria sobre nuestra calidad de vida comunitaria, pero a los oídos de este cronista no han llegado contenidos concretos de su trabajo.

La comisión de Economía y asuntos legales parece que ha terminado también su trabajo, asumiendo las necesarias reformas en el Plan Económico de la Provincia y en el Estatuto de Provincia.

Ha sido pues día de tráfico de documentos, de fotocopias, impresiones, redacciones y reelaboraciones de escritos. Ha sido de papeleo, que pese a sonar como algo arduo y poco sugerente, por contra es no sólo necesario, sino sumamente interesante. Ver cómo se discute, se liman textos, se ajustan expresiones, se elabora y reelabora hasta dar con el contenido exacto que se quiere transmitir... es ciertamente muy instructivo.

Porque esa es la conclusión del día de hoy. La experiencia de este Capítulo, recuerden que es el primero al que asisto, está siendo sumamente instructiva. Y no sólo en una clave superficial de estar presentes en los espacios de decisión y animación de la vida provincial en los próximos años, y conocer cómo funcionan, sino también en un nivel más profundo. Instructivo porque te enseña a ser más y mejor dominico al contacto con los frailes mayores que han dado toda su vida por la pasión de la Predicación; instructivo porque te confronta tu propia realidad con tu sueño de ser fraile predicador; e instructivo porque te abre a la confianza en Dios, a renovar constantemente la fe en que su Espíritu guía las obras de sus trabajadores.

Sí, pese a que la crónica de ayer fuera un tanto atribulada, -y no vayan a pensar según me ha comentado algún lector, que su motivo fuese que la elección no haya sido de mi agrado... ya saben que la juventud es impaciente y desea que sea "todo" y "ya"- hoy ha sido día para recuperar vitalidad y ánimo... y para renovar la confianza profunda en la mano de Dios que guía a su pueblo. Como María, la Virgen Madre, que por su profunda muestra de confianza en Dios, nos trajo al Señor de la Historia para traer la vida, la libertad y la salvación a los hombres.

Fr. Vicente Niño Ortí